

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cervantes 19 de junio de 1937

Rec. Góeshtwlan's
Amsterdam

Núm. 11

Decíamos ayer...

Y en el dicho de ayer nos reafirmamos hoy.

Los hombres que en todas las épocas pensaron en voz alta, fueron perseguidos por los gobernantes de turno.

Primero fué en nombre de unos derechos divinos que los señores feudales sometieron al Pueblo condenándole a perpetua e indignante servidumbre.

Más tarde, en nombre de esa figura quimérica e inexistente a quien llaman dios, que se estableció el negro tribunal denominado la Santa Inquisición; y los hombres por el sólo hecho de poner en duda el origen de ciertas prerrogativas eran quemados vivos o sometidos al potro del tormento para mejor servir al dios padre de todos los hombres que después de haberlos creado se gozaba en el martirio de las víctimas.

Los pueblos en Revolución juzgándose la vida para vivir libres, prefiriendo morir como hombres a vegetar como esclavos, destruyeron ídolos, poderes y religiones marcando con huella profunda el camino para llegar a la total liberación.

Pasan los días, y el pueblo siempre ingenuo y fácil a dejarse gobernar, fué haciendo dejación de sus derechos y una nueva casta se encarama en el poder y se repite la fábula (en este caso trágica) del hacha del y mango. Fué el mismo Pueblo quien facilitó a la casta gobernante los eslabones de la cadena para ser por ella presionados. Fué el mismo Pueblo quien facilitó a los nuevos gobernantes los procedimientos adecuados para ejercer con poderes omnímodos.

Antes se tiranizó a los pueblos en nombre de ídolos divinizados y en nombre de derechos feudales; más tarde a partir, de 1793 se ejerce la tiranía en nombre del mismo pueblo.

Y así llegamos a nuestros días; se maneja el sofisma con un descaro y una habilidad que rebasan los límites de la prudencia; se barajan credos y mitos, se le habla al Pueblo de su soberanía; pero se le conceptúa menor de edad y se le pide con buenos modos, casi se le mendiga, que abdique de su poder y de su fuerza, que lime sus dientes y sus garras en beneficio del Estado y sus representantes, dándoles cuanto necesite para formar la máquina estatal que ha de aplastar al Pueblo.

Cuando el Estado se ha remozado, se ha fortalecido, porque el Pueblo le ha dado elementos para ello; el Estado extiende sus tentáculos sobre el Pueblo y este

«No hay salida. Sea cual sea la ruta de este momento, no hay salida sin la C. N. T. y sin la U. G. T., porque somos todavía los más débiles, los que dominamos menos terreno, y por que esta guerra con la C. N. T. y con la U. G. T., con comunistas, con socialistas y con republicanos, no será una guerra que durará 24 días sino que será una guerra de mucho coraje, de mucho tesón, por lo que no es permisible menospreciar ninguna organización, ningún partido ni a los hombres de esas organizaciones y de esos partidos, cuando en verdad representan algo positivo en la vida del país.»

(Del discurso de García Oliver)

se amordazado, se cercena la libertad, se le impide la libre emisión del pensamiento y si no se hacen hogueras como en los seráficos tiempos de Fray Tomás Torquemada, en lápiz rojo no dejar pasar lo que en voz alta se piensa de la actuación de algunos llegados a ministros. Y a los hombres, a los que el 19 de Julio y sucesivos, supieron hacer frente a la situación e impedir el triunfo del fascismo, se les acorrala, se les amordaza, se les desarma, se les elimina o se les aplasta como dijo Jesús.

El Estado, que a contar del 19 de Julio fué una cosa momificada; fué un mendigo errante que vivió de la limosna del Pueblo, se ha convertido en señor y despóticamente quiere imponer su poder.

Mal camino es el empleado por los que se dicen representantes del Pueblo, cuando a este mismo Pueblo no se le deja manifestar su opinión.

Primo de Rivera también se dijo representante del Pueblo y no consintió otra prensa que la que adulaba al tirano.

Gil Robles, Lerroux, también se decían representantes de la opinión, pero ésta no podía manifestarse por estar el Pueblo amordazado. Ahora como en el ayer, de los Primos de Riveras, Calvo Sotelo, Mola o Arlegui, no se quiere otra prensa que la que adule a los representantes de la burguesía encaramados en el poder.

Los que hoy se manifiestan contra los trabajadores ¿dónde estaban el 19 de Julio? ¿Por qué no hicieron causa común con los partidarios de Franco o Mola?

Han olvidado que por encima de sofismas, órdenes, amenazas y asesinatos, el Pueblo, el auténtico Pueblo, el que echó a los fascistas de sus reductos y les arrebató las armas que tenían para esclavizarnos, han olvidado repetimos, que es el pueblo quien dirá la última palabra.

Decíamos ayer...

Juan ORTEGA

Leed «Castilla Libre»

JUEGO LIMPIO

La línea de conducta, trazada por nuestras dos organizaciones, en conciencia y la espontánea, no ha sufrido jamás variación de ninguna índole. Nos hemos atenido a mantener en el terreno nacional, la concordia con todos los elementos antifascistas, colaborando activa y lealmente en la obra de gobierno que el País necesitaba. En ningún momento de nuestra actuación pública, hemos manifestado cobardía hacia quienes, junto a nosotros, trabajan por la libertad del País y la emancipación del proletariado.

Todos los sectores antifascistas, han sido igualmente respetados por nosotros. Nuestras acciones se han manifestado aún más firmes que nuestras palabras. Porque no entraron nunca en nuestras costumbres, ni la doblez, ni la hipocresía. Nuestra rudeza de expresión es hija de nuestra buena fé. Y de todo esto, nos permitimos decir, han abusado de aquellos que hoy se molestan, porque los señalamos personalmente en nuestras protestas.

Repetimos, que desde hace mucho tiempo venimos siendo atacados; que la maniobra de gran alcance contra la C. N. T. y la F. A. I. ha llegado a adquirir en dolorosas circunstancias, gravísimo cariz; y que a fuerza de vernos, rodeados de insidias y de trampas, hemos podido localizar a dónde se halla el foco del que parte la ofensiva contra nuestras organizaciones.

Y nos venimos defendiendo; simplemente, con una prudente contención de los ataques nada más, porque no queremos romper esa unidad ideal que se forjó en los primeros momentos de la lucha y que hoy, por desgracia, ha degenerado bastante.

Nos interesa asimismo que nadie trate con falsos argumen-

tos de hacer vacilar la confianza puesta en nosotros por los trabajadores. Y hemos de responder a los que con tanta ligereza nos acusan, ya que no quieren tener en cuenta las sensatas palabras de nuestros dirigentes, que con tanta sinceridad van exponiendo públicamente la labor realizada, descubriendo los arteros manjcos de que se valen para llevar a cumplimiento sus particulares fines.

Es una táctica que nos repugna, pero a ello dan motivo nuestros detractores. Si éstos han recurrido al sistema de la

¡Membrilla!

En verdad que tenía deseos de conocer Membrilla.

La compañera Béjar con su fino instinto de mujer no exageró cuanto manifestaba en su último artículo hablando de este pequeño Acracia.

Yo, compañera Béjar, he visto más; mucho más. He visto a las mujeres con alegría en los rostros proveerse en los almacenes de la Comuna de cuanto necesitaban. Para ello les bastaba presentar el carnet de productor de sus compañeros. Allí no hay parásitos ni vagos, y si los hay, al trabajador no le preocupa. De lo que tiene buen cuidado es de que no se coma lo que él produce.

He visto a los hombres hermanos partir en el salón de la local; un salón amplio, hermoso, en donde la salubridad e higiene rebosa por todas partes. Unos, charlan; otros, leen o escuchan audiciones de radio. Los más, se extienden en apreciaciones de la fecundidad de la próxima cosecha de cereales.

El vicio no se conoce en Membrilla, al menos en once meses que actúan en comunismo libertario. No hay juego puesto que no hay dinero. No se registran robos, por que todos (todos) tienen sus necesidades satisfechas.

Hay un frontón en donde la juventud jugando y en sus ratos

acusación para la galería, del escándalo, con miras a éxitos demagógicos, que eran la diversión del País en aquellos tiempos de esterilidad gubernativa, sin aportar datos de positiva gestión, llevada a cabo por su esfuerzo, y que pudieran agitar contra nosotros, ante un público imparcial, no merecen otras respuestas que las que venimos dándoles.

Y es inútil que invoquen prioridad en la ofensa. Nosotros, como entidad, hemos sido los primeros en sufrir sus acometidas, por lo que nos sobra razón al reservarnos el derecho de elegir lugar y tiempo para responderles.

Si al menos nuestro silencio les hiciera reflexionar, habríamos ganado algo para salir al encuentro los unos de los otros, hacia esa entrevista cordial que ha de procurarnos la verdadera unión antifascista.

Vamos a ver si podemos evitar todo rozamiento que pueda sostener nuestras polémicas. Hoy hemos procurado no nombrar a la parte contraria. Haremos lo posible de aquí en adelante por irnos olvidando de ella.

¿Pero, seremos correspondidos?

de ocio, adquiere virilidad, se hace fuerte. Están dando los últimos toques, es posible que ya esté terminado, a un escenario para al unísono ensanchar su radio cultural.

Pero lo que más me ha maravillado, compañera Béjar, ha sido la Escuela de Artes y Oficios. Aquí sí que se están gestando verdaderos maestros. ¡Y cómo actúan! Los profesores descienden al nivel de los chicos y como quien dice jugando, enseñan a sus discípulos, que encariñados con este trato de amor se extienden en sus trabajos logrando hacer verdaderos prodigios.

De entre las incalculables maravillas allí creadas, entresacamos: «Que te come!», hermoso dibujo al carbón, original de Angel Moraleda. «Beethoven», excelente copia de un retrato del genial músico, por Manuel Villalta y «Porqueriza», soberbio plano a escala, de Alfonso López. Lo más saliente de estos trabajos es que son creados por chicos que no pasan de catorce años de edad.

Pudiera extenderme en infinitud de apreciaciones de todas cuantas maravillas he visto en este pequeño trozo manchego; para baldón del resto de España, basta con lo enunciado.

Un puñado de hombres han demostrado en once meses que se puede vivir en comunismo libertario.

PIO GLEZ

PAGINA JUVENIL

MOVIMIENTO JUVENIL

MITIN EN MANZANARES

José Márquez.

Y nosotros no ponemos carteles por las calles para decir a los trabajadores que vamos a crear brigadas de choque, pero en la última asamblea, celebrada por nuestras juventudes, se acordó ir a trabajar todos los militantes de nuestro organismo juvenil en las labores de la siega y dejar nuestros trabajos del pueblo, pues lo que aquí hacemos no es nada práctico para el momento en que vivimos.

Los trabajadores del campo, no nos podrán decir si hacemos más o menos, pues nosotros no nos proponemos superar a ellos. Nosotros vamos a hacer todo lo que sepamos y podamos. Nosotros no podemos consentir que se lleven compañeros trabajadores del agro, que nos son necesarios para recoger la cosecha, mientras por los pueblos de la retaguardia hay vagos que se pasean con el fusil al hombro. No podemos consentir que fuerzas armadas que debieran estar en el frente, vengán a imponernos el «orden». Las J. J. LL. no obedecerán a las fuerzas armadas que no sean las dedicadas a estos menesteres.

Alfonso Díaz.

Nosotros no terminaremos la Guerra ni con armisticios ni con pactos; nosotros no terminaremos si no es para consolidar la Revolución.

El Gobierno que tenemos, se nos ha dicho que es para atraernos las simpatías de las democracias europeas, y hasta ahora solo nos hemos atraído los obuses, lanzados por la Escuadra alemana a Almería. ¿Qué ha hecho el gobierno para solucionar este asunto?

Progreso Martínez.

En nombre de la Región castellana os saludo. Un partido político que casi no lo conocíamos, está naciendo al calor de la guerra; cuando ese partido subido a la escala del Poder, se ha colocado a su gusto, ha lanzado la consigna que lanzara en otra ocasión otro político de la misma catadura.

«LA COSECHA ES SAGRADA» esto lo dijo en el año '32, el gran político Alvaro de Albornoz, y hoy lo repite el partido de las consignas. Ahora estamos asistiendo a otra maniobra del Partido Comunista; la cual, consiste en hacer fracasar las colectividades campesinas, y para eso manda al generalísimo Lister y al Campesino, para segar y recoger la cosecha, mientras que por otra parte, fuerzas de estos géneros, van reclutando trabajadores de campo. Porque dicen ellos que hacen falta en los frentes y yo les pregunto: si hacen falta hombres en el frente ¿por qué están las brigadas de estos militares haciendo la recolección? cosa que no entra en sus funciones militares y que por muy bien que trabajen, siempre lo harán peor que los campesinos.

Nosotros, los jóvenes que formábamos los comités de nuestra organización, estábamos en el Frente, pero tuvimos que volver a nuestros puestos anteriores, porque la contrarrevolución progresaba considerablemente; buena prueba de ello, es que hoy tenía que hablar como sabreis, el compañero, Gregorio Gallego, y que no ha podido venir porque anoche lo detuvieron y encarcelaron.

La C. N. T. entregó al Gobierno al ex-ministro de la C. E. D. A. y ¿sabéis lo que ha hecho con él? pues largarle a París con todo pagado. Para terminar, os diré que los trabajadores que militan en el Partido Comunista no son enemigos nuestros, sino los burócratas y políticos.

Nosotros haremos la Revolución por encima de la República democrática y del Partido Comunista.

José Leiva.

Los jóvenes libertarios nos ponemos en contacto con el Pueblo, para decirle nuestra posición en los momentos actuales.

El anarquismo español, se ha clavado en el corazón del pueblo ibérico. Y nadie podrá eliminarlo como tampoco pudo la dictadura con nuestra gloriosa C. N. T. La República vino a España, por el esfuerzo colectivo de los trabajadores. Creemos que la única manera de vencer es con la alianza de la U. G. T. y la C. N. T. Los Sindicatos tienen que desposeer a la burguesía de todos los instrumentos de producción y regir la vida económica de Iberia. Pues los políticos no pueden gobernar más que por medio de la bayoneta y de la imposición. La política es el arte de engañar a los hombres. Cuando se implante el federalismo, será cuando morirá el centralismo, y con él, la corroída política. Y los hombres más capacitados no dirigirán, sino orientarán.

El Gobierno actual, no representa al pueblo trabajador y la C. N. T. se alzará contra todo, contrarrevolucionario, pues a la Revolución, sólo la temen los políticos y burócratas, presuntos dictadores.

Amor Bultrago.

Los anarquistas cuando nos presentamos al Pueblo, no venimos a decirle que sea anarquista. Por encima del anarquismo, del socialismo y del comunismo, está la libertad del Pueblo español. Los anarquistas antes que hombres que queremos implantar íntegros nuestros principios, somos antifascistas.

Los anarquistas no estamos en el Gobierno, pero estamos en el frente con las armas y en la retaguardia en el trabajo, y ahí es donde se vence al fascismo y no en el Gobierno. Pero nosotros también tenemos nuestro programa para ganar la guerra y hacer la Revolución; elaborado recientemente por el Comité Na-

cional de la C. N. T. Para triunfar, tenemos que pedir ayuda a la democracia internacional, pero no a los gobiernos que no conocen la democracia, sino a los trabajadores que son la única y verdadera democracia. Nuestros políticos son iguales que todos; sólo se preocupan de cobrar mil pesetas mensuales cuando son diputados y treinta mil pesetas cuando son ministros; nosotros estamos haciendo una guerra de clases, no política, pues las guerras políticas, son las guerras de la ambición, mientras la nobleza y la bondad solo están en la Revolución. Para derrotar

a los políticos incondicionales y de buró, solo tenemos que entregar el poder económico a los Sindicatos, y entonces habrán fracasado rotundamente.

El Gobierno actual, es el Gobierno Kerenski de España, que con el Partido Comunista, luchan por la reacción dentro de la Revolución. Son los hombres feudales de hoy. Vosotros, campesinos, sois la base primordial de la victoria, sois el pilar de la Revolución; vosotros, trabajadores de la U. G. T. y de la C. N. T. sois los forjadores de la Revolución.

ANMOS

La estadística en manos de los sindicatos es un arma tan terrible como la propia dinamita. Haced uso de ella cuando vuestros enemigos quieran confundiros.

Bilbao, segundo Madrid

Mis versos, fueron la antorcha encendida
con que alumbré mis caminos.

fueron un ansia de vida
que mando a los bilbainos.

Y quisiera que estos versos, que en la calma
de la Mancha yo escribiera,
se adentraran en su alma
y que fueran su bandera.

Darles singular arrojo, gran ardid,
un temple de fino acero
que sea un segundo Madrid,
orgullo del pueblo ibero.

Que esa fiera en sus maldades
no encuentre lo que quisiera:
¡aplastar las libertades,
de toda la España entera!

La Sociedad de Naciones
le dé el pie a nuestro enemigo,
¿Qué importan estas traiciones
cuando España está contigo?
¡Cuando mi grito es poesía,
humilde, pero ferviente,
que alienta tu rebeldía
queriendo hacerte valiente!

Euzkadi, no será de la canalla
mientras queden bilbainos;
que gusten, pues la metralla
en ser unos asesinos.

Que en las carnes de mujeres y de niños
elaven su metralla, odio de fiera,
que maten nuestro amor, nuestros cariños,
que su sangre ha de ser nuestra bandera.

LIBRE.

Escucha, productor

La Revolución es el cambio brusco de los acontecimientos; las revoluciones no son siempre una mejora para el proletariado. Por ejemplo, la nacionalización es una revolución de detentadores de la riqueza producida por el campo, el ferrocarril, la mina, la fábrica, etc., etc.

Sin embargo, la clase trabajadora con la riqueza nacionalizada no obtiene nada o casi nada de beneficio, porque al cambiar de patrón burgués a patrón Estado, ha dejado las cosas quizás peor que estaban, pues si antes

con su trabajo mantenía a un parásito, con la nacionalización tiene que mantener docenas de zánganos que viven en la ociosidad por las pingües ganancias que le reporta la política.

La nacionalización, solo vale para restar fuerzas a los sindicatos y presentarlos ante los trabajadores, como incapaces para administrar la economía nacional, solo para que puedan vivir en la hogarza, seres que son los que se levantaron contra los propios productores, cuando estos vayan a suplicar unas migajas más para poder sobrevivir de la miseria, que les ahoga y pretende libertarlos con la muerte.

¡No, trabajador! Sé libre de

una vez. No te humilles ahora que todo es tuyo; las generaciones que te precedieron, para dejarte las riquezas que hoy tienes y quieren arrebatarte tuvieron que dejar girones de sus vidas y regar el fruto que hoy recoges tú, con sangre de centenares de hombres que se rebelaron contra todas las injusticias para alcanzar lo que hoy es tuyo, que siempre fué tuyo, porque nadie más que tú lo creó y cuidaste con cariño como una madre acaricia a sus hijos, cuando sabe que por no poder mantener a la carne de su carne, se los llevarán a un hospicio o reformatorio.

Eso te pasaba a ti cuando veías tu trabajo terminado, luego te despojaban de él, y tú con rabia, apretabas los dientes para contener tus ansias de matar al ladrón, que le amparaba la justicia. Piensa que igual que tú lo hacías, lo han hecho tu padre y todas las generaciones de parias de la gleba que te precedieron en tu humillante condición de esclavo asalariado. ¡Hoy todo es del verdadero dueño: del trabajador.

Jamás jurista alguno vió respaldar la justicia de los códigos, es la justicia de los hombres. Nos es la justicia de la clase productora. Millares y millares de hombres han soñado vivir lo que vosotros vivís ahora; no vayais a ser tan necios e incautos que volvais a entregarle a otro explotador sin entrañas lo que vosotros podéis hacer! ¡Pueblo! ya eres mayor de edad y no necesitas tutelas de nadie, ni de ninguna clase; adminístrate lo que produzcas; quién mejor que tú podrá hacerlo? y así no mantendrás a tus propios verdugos. ¡Uníos! trabajadores de Iberia, para detentar lo que es vuestro y nadie os podrá arrebatár; no nos fiejmos si somos de éste o aquél partido. Nuestro enemigo no es el que tiene ideal distinto, sino aquél que aún siendo de nuestras ideas pretende vivir con el esfuerzo de nuestro trabajo. Lucha por la socialización que es luchar contra el parasitismo y la tutela. Abraza a tu hermano de trabajo aunque piense de forma distinta a la que tú; dale su merecido al que siendo militante de tu mismo organismo te dice que tu hermano de trabajo es tu enemigo; pues estando tú en lucha continúa con tus hermanos explotados, él puede vivir sin preocupaciones y con lujos, aunque a tu vista se presente como un compañero. Bredpele a la cata que no es digno de vivir entre hombres.

Ángel MONTES

Una pequeña gota de tinta, cayendo como rocío sobre una idea, la fecunda; y hace pensar a millares y quizá a millones de hombres.

LOS PLEROS DE LA C. N. T.

Se ha constituido la Federación de la Industria Gráfica

El día 12 y con asistencia de las Federaciones Provinciales de Toledo, Ciudad-Libre, Guadalajara, Cuenca, Madrid, Sindicato de Alcázar, ídem de Cuenca y el Sindicato de Madrid, tuvo lugar en esta última Capital, el Pleno Regional de la Industria Gráfica. Una vez revisadas las credenciales, se procedió a nombrar la Mesa de discusión, recayendo en las delegaciones de Madrid y Guadalajara para Presidencia y Secretario de actas, respectivamente.

El compañero Isabio Romero, en representación del Comité Regional, hizo un detallado informe dando al mismo tiempo, a conocer la importancia que tiene para esta Región el constituir la Federación de la Industria Gráfica, a la cual, se le conceden los derechos de controlar todas las actividades de dicha industria, en la mencionada Región.

Terminado el informe, preguntó el compañero Presidente, si se aceptaba la constitución de la Federación Regional, asintiendo todas las delegaciones, procediéndose al nombramiento del Comité, que recayó por unanimidad, en los siguientes compañeros de Madrid; Secretario, Enrique Esplaná, Tesorero, contador, Julio Muñoz; Vocales y a la vez delegados directos del Comité, Mariano Gil y Benigno Manco.

Todas las delegaciones, dieron su informe respecto a la socialización de la Industria.

Nuestros compañeros de Alcázar, expusieron cómo funcionan en ésta los Talleres, manifestando que por disposición de la or-

ganización marxista, tres de ellos se hallan en manos de los antiguos patronos. Los demás, uno es propiedad del Sindicato, y sólo lo trabajan compañeros de la C. N. T. y éstos fundamentándose en lo que nuestras ideas le indican, han sabido realizar una colectividad que marcha perfectamente. El otro está colectivizado por compañeros de ambas sindicales, marchando también con desenvoltura.

Dan cuenta de su situación económica, y dicen que a pesar de la escasez de materiales, ellos se desenvuelven con soltura, no faltándoles la materia principal: el papel.

Exponen de relieve el espíritu de solidaridad de los compañeros de las organizaciones confederales de la provincia, los cuales, han sabido cumplir estos deseos de apoyo, llevando la Colectividad del Sindicato, sobre sus espaldas toda la organización de impresos, periódicos y boletines que en esta provincia se editan.

Solicitaron para completar sus anhelos, de la Federación Regional, una vez que empiece a actuar, se ocupe de mejorar el material de la industria en esta localidad. Dicha petición, fue tomada muy en cuenta, por los compañeros directivos de la nueva Federación.

Acordóse también por unanimidad, que el portavoz del Sindicato de la Industria Gráfica de Madrid, pase a ser de la Federación Regional.

Con una cordialidad sin límites, dióse por terminado este comité, el que estuvo representado por un total de 4300 adherentes.

Chispazos

Una vez más se habla—con visos de verosimilitud—de que en el campo rebelde crece el desacuerdo y que éste empieza a traducirse en rebeliones o en posiciones de trunca resistencia, ante las órdenes de los mandos fascistas.

Aparte de la discordia existente entre requetés y falangistas, discordia que crece por momentos, existen ya movimientos de resistencia entre las mismas tropas expedicionarias que Italia ha enviado a España para ayudar a que triunfe la dominación y el oprobio, y de paso para que algún pedazo de tierra española quede entre las fauces de la loba romana.

Los periódicos traen la noticia de la sublevación en San Sebastián de unos doscientos italianos.

No vamos a decir que de semejante sublevación pueda salir nada definitivo; doscientos son demasiados pocos. Pero ese chispazo tiene todo el valor de un síntoma.

En el campo rebelde crece la discordia y sus mismas unidades militares se vuelven ya con-

tra los jefes fascistas. Y eso ocurre entre los soldados, sometidos como están a una disciplina militar y a un autoritarismo de hierro, ¿cuál será la posición espiritual de las masas populares civiles españolas que tienen que sufrir las mayores crueldades y toda suerte de vejámenes? La respuesta no puede ser dudosa.

Esos chispazos, a parte de contribuir a levantar nuestra moral, pues también por la desunión del adversario puede venir el triunfo rotundo del pueblo, deben servirnos de acicate para extremar nuestros afanes de sacrificio y de victoria.

SOBRE LA VACUNA

Casa de Socorro

Con objeto de facilitar el servicio de vacunación y evitar aglomeraciones excesivas, en lo sucesivo y por lo que respecta a la Casa Socorro, los lunes y martes, de 4 a 7 de la tarde, se pondrá la primera dosis de vacuna antitífica (inyección), y los viernes y sábados a las mismas horas, la segunda dosis.

La vacunación antivariolosa, se hará los miércoles y jueves,

también de 4 a 7 de la tarde.

Se advierte a todo el vecindario el deber que tiene de someterse a esta medida preventiva por evitar epidemias, y se recomienda muy especialmente que nadie deje incompletos los tratamientos, pues con ello, causen perjuicios generales.

La economía en manos de los trabajadores, es tanto como la seguridad absoluta en el triunfo. Siendo así, los obreros no deben consentir que la misma huya de sus Sindicatos.

¡Trabajador! Tu puesto, hoy más que nunca, está en los Sindicatos, donde debes plantear y resolver todos los problemas de la producción y del consumo.

El problema de la tierra

Se habla mucho actualmente, y sobre todo desde la última disposición tomada por el ministro de Agricultura, de absorción de las funciones propias del agro por el Estado centralizador, como si con esta panacea, a que se agarran ahora los que jamás sintieron inquietudes por los campesinos, pudieran resolverse todas las cuestiones que tan complicado problema lleva afezas.

Procuremos no caer con nuestras nacientes solicitudes en el vicio de querer legalizar, desde las oficinas estatales todo lo concerniente a la agricultura, como ya los juristas de la República quisieron hacer un día con la Reforma Agraria.

La tierra no tiene otra forma más racional de ser administrada, que municipalizándola. Si partimos del núcleo ordenador de la economía colectiva, que no sería otro que el Municipio, a través del cual pueden ejercerse todas las operaciones de venta, intercambio y adquisición de productos, habremos dado una organización natural a esta primera fuente de energías, mediante la cual la existencia humana puede considerarse asegurada.

Es así como nuestros principios confederales, consideran articulada la vida de los singulares individuos que componen la Colectividad, matriz de los pueblos: el Municipio. En él han de estar representados los sindicatos agrícolas, tanto pertenecientes a la U. G. T. como a la C. N. T., sin que esto pueda restar atribuciones al campesino, que ha de quedar en libertad de trabajar la tierra individual o colectivamente.

Y la han de administrar también; porque la tierra es un patrimonio natural, a cuyo usufructo todos tenemos derecho, pero no a considerarla como propiedad privada.

El órgano regulador de las funciones administrativas, dentro de la comunidad, estaría formado por esos delegados de los Sindicatos, específicos correspondientes a la U. G. T. y a la C. N. T. en actuación de técnicos, que harían innecesaria una intromisión de individuos ajenos, facultados por orden superior, en las actividades correspondientes a esta clase de trabajadores.

Se lograría asimismo, una va-

Un lenguaje claro y firme, una conducta digna, recta e inteligente, debe hacer comprender a nuestros detractores, que la hora de los equívocos ha pasado. La España revolucionaria adquiere de día en día un vigor y un alcance que solo los imbéciles o traidores pueden desconocer.

lización del rendimiento individual y colectivo, que la actual desorganización del campo y la completa indiferencia de los gobiernos, ni han podido ni podrán alcanzar.

Y es inútil culpar a los mismos trabajadores de esa desorganización, que el Movimiento Revolucionario, puso aun más de manifiesto. Todos hemos contribuido al estado actual que la agricultura presenta en nuestra zona liberada. Los unos, por negligencia y los otros, por ignorancia. No pretendemos ahora descargar nuestra responsabilidad sobre determinadas organizaciones.

Procuremos, por el contrario, subsanar nuestros errores, ayudando a los compañeros campesinos a recoger la próxima cosecha, para bien de todos. Y que estos puedan siempre, a través de sus organismos, realizar todas sus justas aspiraciones, para que de ellos parta el sistema armónico que ha de traer la paz al campo y la seguridad de un abastecimiento suficiente en los centros urbanos.

Colectividad Obrera C. N. T.; Garetá Hernández, 15.—Alcázar.

VERTICE

Moneda fraccionaria

Hasta ahora no hemos querido tocar el tema de la moneda fraccionaria, por que a nuestro modesto entender, tenían la misión de ello las autoridades municipales, en nuestro concepto lo suficiente capacitadas para advertir el trastorno de los cambios y para solucionarlo con la rapidez necesaria para evitar molestias y especulaciones. Pero como el tiempo pasa y nada se concreta, invitamos al Municipio a que tome determinaciones rápidas en este sentido. En este momento no habla el articulista, sino que este

escuetamente expone el sentir unánime del Pueblo. Y digo unánime porque no es el eco de una clase, sino el de todas las clases: militares, industriales y obreros.

Esperamos que el municipio tendrá en cuenta nuestras observaciones y en unos días podrá poner en circulación el papel moneda de cincuenta y veinticinco céntimos que hace falta, dando con esto satisfacción al Comercio y a la clase trabajadora. Aprovechen la ocasión pues quizá, será la única vez que los deseos del Comercio y la clase trabajadora estén identificados.

Federación Regional del Transporte (Región Centro)

Por acuerdo recaído en nuestro Pleno anterior del 1. de marzo tomaríamos la decisión de celebrar cuando las circunstancias lo estimasen oportuno, Pleno de Sindicatos de la Región, para ir encauzando los problemas del Transporte.

Este Comité cumpliendo los acuerdos y estimando de suma necesidad el que volvámos a reunirnos por los problemas que nuestra Industria necesita solucionar, os invita al Pleno que tendrá lugar el 24 de junio a todos los Sindicatos, Comarciales y Provinciales del Transporte en nuestro domicilio, Castellana, 61.

Es de suma necesidad el que todos los Sindicatos traigan acuerdos referentes a todos los puntos del Orden del Día, que sometemos a su estudio y que puede ser ampliado, para someterlo a la aprobación del Pleno.

Este Pleno necesita para la distribución del material que tiene, una declaración de los Sindicatos de Campesinos, que pueden enviar a ésta la representación del Transporte de la localidad que sea.

ORDEN DEL DIA

- 1º Nombramiento de Mesa.
- 2º Necesidades de cada Provincia.
- 3º Organización del Transporte Regional.
- 4º Tarifas que deben regir en toda la Región.
- 5º Entiende el Pleno que hay que centralizar todo el Transporte.
- 6º Forma de realizarlo.

POR LA FEDERACION REGIONAL DEL TRANSPORTE
EL COMITE

Coplas de «Mujeres Libres» El sambenito

—¿Quién alborota a la tierra, quiere decirme usted?

—¿Quién ha de ser, camarada? ¡La FAI y la CNT.

—¿Quién sube las subsistencias?

—¡Pues bien clarito se ve! Siempre los incontrolables; ¡La FAI y la CNT.

—¿Que los aviones fascistas, enusaron mil muertos?... ¡Ay! Aviones fascistas, dice, pero... ¡ya será la FAI!

—¿Que falta el pan y la carne, el azúcar y el café? ¡Claro, se lo toman todos esos de la CNT!

—¿Que te cae un rayo encima? ¿Que enferma el gato?... ¡Caray! Eso me da mala espina; ¡por ahí anda la FAI!

—Todo lo peor que ocurre, lo más malo que se ve, ¿no será mucho cargarle a la FAI y CNT?

—¿Quiénes echan a la calle estas consignas bulistas? ¿Serán revolucionarios, demócratas o fascistas?

Los campesinos, obreros y soldados exigen un Gobierno donde estén representadas equitativamente las organizaciones políticas y sindicales

¡Pobres campesinos!

¿Quién duda de la angustiosa situación que los campesinos atraviesan en estos momentos de lucha guerrera y social? Ellos mismos porque son los que ven en sus hogares la tragedia que se cierne sobre sus cabezas; los demás trabajadores en parte, han podido equilibrar sus medios de vida alegando, con justa razón que sus salarios de antaño eran irrisorios, pudiendo conseguir un aumento en sus haberes para poder hacer frente a la cruel situación que todos atravesamos.

Pero el campesino en nada ha sido beneficiado. ¿Quién tiene la culpa y a quién exigir responsabilidad de las penalidades que atraviesan estos hermanos nuestros que con paciencia están viendo a sus compañeros e hijos, la mueca que en sus rostros se refleja de anemia producida por el hambre? ya se dan cuenta del engaño que están siendo víctimas. ¿Por culpa de quién? ¿Podéis lo sabemos! ¡Ellos también lo saben! Pero qué medios y qué trabajos e investigaciones hacen aquellas personas que como deber sagrado les corresponde? Velar como hombres de conciencia que se les dió la máxima autoridad y confianza; hasta la fecha nada han conseguido nuestros hermanos campesinos.

Yo, me atrevería a remediar en parte la situación angustiosa por que atraviesan los campesinos aunque difícil tarea es, por tener que principiar la verdadera Revolución, la que aún no se ha hecho, y de no hacerla de momento sería y será para nuestra querida patria un freno difícil de aflojar; freno que sin darse cuenta los trabajadores y en particular los campesinos se quedarían con la misma argolla de siempre, la argolla que en todo tiempo habeis tenido.

Pero si desde hoy vuestra labor es atendida por los Sindicatos por ser de justicia y por aspirar a estar unidos, no sólo bajo el techo de los Sindicatos sino dentro de una colectividad que una todas las producciones de nuestro suelo español si esta se os niega, os diré que el que así piense no puede llamarse hermano sino traidor, y entonces se os podrá decir: ¡POBRES CAMPESINOS!, ¡la ilusión que vosotros soñasteis para ver la forma de emanciparos con una Sociedad más humana que nacida de la gloriosa Revolución veis con desesperación que se disipa y os vuelve la espalda como los tiempos angustiosos de la maldita dictadura!

Esto, sin duda porque aún existe la carraña, no de la clase

privilegiada de antaño, sino de la nacida al calor de la Revolución, que con amaños y frases que vosotros no comprendéis os envuelven y tratan de convencer para que sigáis condenados a la esclavitud basados en que vuestra equivocación fué grande al elegir como profesión el laboreo de la tierra, y ante esto yo os digo: si basados en la realidad de todo cuanto digo, los campesinos retrocedieran iniciaran otra clase de ocupación o trabajo, ¿lo en-

contrarían? ¡NO! Porque de la tierra de sobra sabemos que sale todo y que la base fundamental de la vida está basada en los trabajos que realizan los hermanos nuestros, los trabajadores de la tierra, los que al nacer vinieron al Mundo, a juicio de los que han tenido y tienen el estómago lleno; sin leyes que les amparase por el mero hecho de ser campesino.

¿No es una desgracia imponer una diferencia que creemos que

existe entre estos hermanos nuestros por considerarlos de otra raza inferior a la nuestra sin duda por su poca cultura, que de esto todos somos responsables y llegará el día que nos pedirán cuentas estrechas por la responsabilidad que tenemos, por condenar y seguir condenando a los campesinos al hambre y a la cultura que tienen derecho estos trabajadores?

A. RAMIREZ.
(Ferroviario)

trabajar se precisa firmeza y convicción de los momentos que vivimos, pero no puede consentirse en los trabajadores y menos en los que se llamen revolucionarios, que al menor inconveniente, a la menor satisfacción de cualquiera de sus necesidades o vicios, se quejen y todo sean protestas contra aquellos que en la dirección de los talleres, fábricas, Colectividades, ponen todo cuanto pueden porque la estructuración de las cosas cambien, y se basamentan para ello, en que al estar «enchutados» (porque ellos mismos los subieron) se llevan el fruto de su trabajo, y viven en el mejor de los mundos.

Observando esto, solo resta por recordar a los que solo se preocupan de criticar la labor de los demás.

Siempre hemos soñado con una Revolución, con una transformación total de las cosas, no parándonos a meditar lo que esta Revolución precisaría para llegar a su consolidación, los libros de los teóricos, nos señalaban un tiempo bastante largo para esto, nos pintaban la Revolución con arreglo a su pensamiento y con arreglo al mismo hacían su desenvolvimiento y precisaban un tiempo bastante ilimitado hasta hacer la consolidación de la misma.

Pero hoy cuando todo ha cambiado, cuando la Revolución se nos plantea de una forma diferente a como la soñábamos, no hay por qué extrañarse ni alarmarse ante los problemas que ésta arrastre, ya que son hijos de las circunstancias porque la misma atraviesa.

La escasez de artículos, apesar de todo lo que se diga no es problema, es la guerra, es la Revolución, con todas sus consecuencias la que hace de que muchas cosas se carezca, pero esto no se les puede hacer creer a aquellos, que si no fueron enemigos nuestros, si fueron un obstáculo siempre, y que hoy dicen que no hemos ganado nada, y somos peores que los burgueses de antes. ¿Pero es que acaso merecen atención los que esto propagan? No; no la merecen.

La Revolución será, lo que es una Revolución: igualdad de derechos y deberes para todos los seres humanos, pero, cuando a esta Revolución no vaya acompañada una guerra como la que actualmente tenemos. ¿O es que acaso una transformación radical tal como la que precisa una Revolución proletaria puede hacerse en semanas, meses, años quizá?

Solo la firmeza y convicción de los que verdaderamente aman la Revolución, será lo que conduzca al establecimiento de la misma.

Félix BERZAL

¿Para qué se creó el carnet de trabajador?

Por que ya va siendo hora de que acrediten el sinnúmero de vagos que deambulan por las calles de qué comen y en qué emplean las horas del día.

Hacen falta brazos para segar y si los trabajadores del pueblo nos hemos comprometido a colaborar, abandonando el taller o la fábrica, en la recolección de cereales, es preciso —imprescindiblemente— que vayan por delante esos «señoritos».

Así sabrán lo que es ganarse el pan y apreciarán en todo lo que vale el trabajo del campesino.

A la sombra de las palmeras

Hombres de la retaguardia

Todos los grandes hombres y ex-ministros se hallan laborando en pro de la causa desde la retaguardia más lejana. Los unos, representando a nuestro País en el extranjero y los otros, ocupando cargos oficiales en Levante o Cataluña. Hoy me voy a ocupar de uno de estos grandes hombres: el ilustre y no menos docto don Juan García Morales, presbítero.

Puebla Larga es un pueblecito situado en el centro de la bella ribera Valenciana, se halla rodeado de palmeras y naranjos y hace una temperatura deliciosa; la vida se desliza placida y tranquila como las aguas de un lago, sus pacíficos habitantes nunca dieron motivos para alterar la tranquilidad de su patria chica. ¡Pero algo ocurrió en España que ha llegado hasta los rincones más apartados de Iberia! ¡La guerra! También se ha dejado sentir en estos lugares.

Los hogares de este pueblecito han hecho un hueco cariñoso a los niños evacuados de Madrid y estos han turbado la tranquilidad y el silencio de la vida monótona de los vecinos del pueblecito.

Han sido la piedra lanzada a un estanque que al chocar con la masa líquida alteran la tranquilidad del agua.

Pero a Puebla Larga no solo han venido niños; también hay grandes hombres; entre ellos se

halla el humilde D. Juan García Morales, que al llegar a la localidad, el Municipio le alojó en una de las mejores casas del pueblo, pero el presbítero revolucionario como es muy humilde se personó en el Ayuntamiento y dijo al alcalde que quería otra mejor y lo alojaron en la casa más confortable para que pudiera estar con su familia cómodamente mientras en otras casas de peores condiciones hay evacuadas hasta diez familias.

Pero ahí no para el santo de Don Juan pues como buen ministro de la Iglesia visita las tabernas muy a menudo, para hacer competencia a su querido amigo «Don Gonzalo» el de radio Sevilla (Queipo de Llano y Juan García Morales son íntimos amigos, y en una ocasión don Gonzalo vino con los ojos llenos de lágrimas a decirle a don Juan en la miseria que vivían los Carabineros) llegando a emborracharse bastante a menudo, dando el consiguiente espectáculo pues las gentes del lugar le creían persona de intachable conducta. Hace unos meses le invitaron a una boda de la cual le tuvieron que sacar y conducirlo a su casa entre cuatro asistentes a la ceremonia, pues estaba en un estado deplorable.

No puedo ser más extenso a causa del poco espacio que disponga para insertar esta crítica. Pero creo que en estas líneas queda dicha toda la labor constructiva del sacerdote republicano.

Antonio MOSQUERA

Convicción y firmeza

A lo largo de la guerra actual va comprobándose el temple y rebeldía del proletariado español; la ignorancia y analfabetismo en que siempre estuvieron los trabajadores sumidos no ha sido obstáculo para que éstos hayan sabido colocarse en el terreno que les corresponde.

Así vemos como la juventud no repara en todo cuanto sea necesario para ganar la guerra y estructurar la Revolución.

Los frentes abarrotados de jóvenes son la mejor demostración de todo cuanto digo; los trenes rebosantes de material guerrero cruzan y al traqueteo de los vagones, acompañan las canciones proletarias; los chistes, y buen humor de los milicianos, son prueba del espíritu y deseo de quienes no mirando comodidad ni posiciones se dedicaron a la guerra. Guerra que siempre odiaron porque la guerra en todos los momentos significó el ahogamiento de las libertades del Pueblo, la continuación de las diferencias de clases, la superioridad de unos sobre otros.

La retaguardia produciendo, trabajando para el abastecimiento de los frentes, pero si para el frente todo son alabanzas, no así se las merece la retaguardia porque los trabajadores creen que con solo trabajar cumplen una función beneficiosa para la guerra; y ¡cuán equivocados están los que así piensan! además de